

III  
CONGRESO DE SOCIOLOGIA

Las teorías de los centros industriales se encuentran en estado de plena  
elaboración y tornan un tanto más claras a la ciudad y la empresa  
económica en general. Las ciudades industriales modernas se caracterizan por el primer cambio  
en donde se toma el caso del comercio de las ciudades industriales modernas.  
de la concentración y en donde se ven reflejados los cambios de la estructura  
interna de las ciudades industriales y en donde se ven reflejados los cambios de la estructura  
de las ciudades industriales en general. El crecimiento de la ciudad industrial  
de varias maneras es muy interesante. La estructura de las ciudades que  
proceden de las ciudades industriales es muy interesante. La estructura de las ciudades que  
cambian las ciudades industriales por lo tanto en un caso de las ciudades industriales.  
Las ciudades de la ciudad de México, donde se ven reflejados los cambios de la estructura  
industrial y sin embargo el cambio industrial en su estructura, en donde se ven  
reflejados los cambios de la estructura industrial y en donde se ven reflejados los cambios de la estructura  
industrial en su estructura industrial y en donde se ven reflejados los cambios de la estructura industrial.  
La estructura de las ciudades industriales es muy interesante. La estructura de las ciudades que  
cambian las ciudades industriales por lo tanto en un caso de las ciudades industriales.  
Las ciudades de la ciudad de México, donde se ven reflejados los cambios de la estructura  
industrial y sin embargo el cambio industrial en su estructura, en donde se ven  
reflejados los cambios de la estructura industrial y en donde se ven reflejados los cambios de la estructura  
industrial en su estructura industrial y en donde se ven reflejados los cambios de la estructura industrial.

### III

#### PROBLEMAS SOCIALES DE LA VIDA URBANA EN LATINOAMÉRICA

1. El Problema Económico de la Basura y el Problema Social de los Basureros (en el Distrito Federal de México).
2. Los Problemas de la Ciudad y la Organización Cooperativa (especialmente en Monterrey, México).
3. Los Problemas de la Seguridad Social en un Medio Urbano Industrial (Monterrey, México).
4. El Problema de la Delincuencia en una Zona Urbana de Latinoamérica (México, D. F.) Durante los Últimos años.
5. El Problema de la Delincuencia (en México) y la Función Social del Ministerio Público en el Medio Urbano.
6. Concentración Demográfica y Acumulación de Funciones en una Ciudad Latinoamericana (Montevideo, Uruguay).



Hoy 14 de Octubre de 1976.

Josefina del Bosque Moncayo.

Maestra de Instrucción Primaria

y de Matemáticas Tamaulipas.


Residente en la Col. Industrias del  
Vidrio Ciudad de Monterrey.

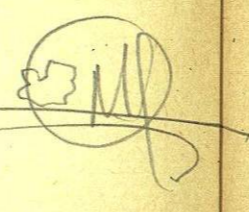
Acta de Defunción:

# 40 Oficialía 4ª del  
Registro Civil: de Nvo León.

El Oficial de  
Registro Civil.

La Difunta



Josefina del 

## EL PROBLEMA DE LA BASURA EN EL DISTRITO FEDERAL

Por Moisés RAMOS V.\*

Aspectos del Problema.—Origen y Recolección de los Desperdicios Ciudadinos.—Ubicación de los Tiraderos.—Vida de los "Pepenadores" y Problemas de Tipo Económico y de Identificación del "Pepenador" con la Basura que Maneja.—Sugestiones para la Solución del Problema Urbano de Eliminación de Basuras; del Económico, de su Transformación y del Social de Dignificación de los Trabajadores de los Basureros.

*Aspectos del Problema de la Basura, de los Basureros y de los "Pepenadores".* El problema de la eliminación de basuras se agrava día a día en México debido a la convergencia persistente de varios factores que no siempre han sido atendidos en la debida forma, aun cuando, como hemos de dejar constancia más adelante, las actuales autoridades realicen intentos plausibles para enfrentarlos responsablemente. Por desgracia, en éste, como en muchos otros casos, los remedios que se buscan son parciales, en cuanto enfocan uno solo de los aspectos del problema y, por ello mismo, resultan ineficaces o no logran toda la eficacia apetecida. En el caso de la basura, es necesario comprender que se trata de un problema complejo: de tipo sanitario urbano —seguramente—, de limpieza y de buena apariencia de la ciudad, pero que, no menos, es un problema de índole económica, de carácter social y, asimismo, de trascendencia político-social. Y este problema múltiple se agrava día a día por el inusitado crecimiento de la ciudad y del número de sus habitantes, que tienen como consecuencia el aumento en la producción de desechos, hasta tal punto que, puede preverse el que llegará un día en que, de no tomarse medidas drásticas para evitar la acumulación de basuras, México se verá oprimido por sus desperdicios.

El Departamento Central, consciente de los perjuicios que causaría a los habitantes de su jurisdicción la guarda y amontonamiento de basura, procura tener un numeroso personal que maneje el equipo de vehículos necesarios para el mejor transporte de un número cada vez más considerable de desperdicios,

\* El autor es Investigador Científico del Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M.



procurando, hasta donde le es posible, dar a los moradores de la ciudad el mejor servicio de limpia.

Pero, no obstante las medidas tomadas por el Departamento Central del Distrito Federal, consistentes en acrecentar el servicio de transporte de desperdicios urbanos (mejora que es consecuencia de un aumento en el personal tanto como en los equipos mecánicos encargados de recolectar la basura de calles y lugares públicos, de fábricas y de oficinas tanto privadas como oficiales), y de que la basura es llevada desde los diversos sitios en que se recoge hasta los camiones por los barrenderos y peones del servicio de limpia, la basura que proviene de los hogares es llevada por los dueños y los sirvientes de las casas a los vehículos encargados de transportarla hacia los "tiraderos" sin que se observe el debido cuidado en el acarreo, por lo que en la mayoría de las ocasiones la derraman en la vía pública. Este sistema observado en México por los moradores del Distrito Federal por lo que se refiere a la manipulación y acarreo de los desperdicios resulta ya caduco y desacorde con el adelanto cultural, científico y técnico de la época, pues responde a las mismas costumbres antieconómicas y antihigiénicas implantadas en tiempos precoloniales.

Por otra parte, y en forma concurrente, la basura hacinada o esparcida por la vía pública, patentiza una de las fases más aparentes de este complejo problema. Basta con observar los montones que quedan en las calles, para percibirlo. Agréguese a esto que la basura de esos amontonamientos es con frecuencia esparcida por los "pepenadores" ambulantes, quienes, en su ansiedad por encontrar entre los desperdicios algo útil, los extienden sobre el pavimento, contribuyendo a una dispersión de basuras de la que también se encargan los perros famélicos que andan en busca de alimento y que remueven la basura para encontrarlo.

Pero el problema no sólo es de limpieza y sanidad. La basura plantea directamente un problema al Jefe del Departamento Central en cuanto es deber de éste el de salvaguardar de infecciones al conglomerado humano al que gobierna, pero tienen que enfrentarlo tanto él como otras autoridades competentes en cuanto deben, asimismo, proteger a los grupos sociales expoliados, entre los que se encuentran los "pepenadores" que trabajan con la basura y que son inmisericordemente explotados por sus jefes y compradores, en cuanto éstos han llegado a constituir verdaderos monopolios. El gobernante necesita intervenir, asimismo, para impedir el acaparamiento, para que estos trabajadores vendan sus productos y, de esta guisa, obtengan mayor estimación por su trabajo, brindándoles la oportunidad de obtener una ocupación más elevada en relación con la basura: ocupación de obreros, que les permita lograr una consideración que les haga desentenderse automáticamente del complejo de inferioridad que

ahora sufren frente a sus semejantes, puesto que se consideran a sí mismos como "basura humana", identificación de graves consecuencias desde el ángulo psicológico-social y sociológico. Para lograr tal propósito, es necesario realizar una reorganización lógica, sistemática, bien planeada de cuanto atañe a la limpieza urbana, sin desconocer los vicios inveterados que han dañado a la sociedad en este aspecto, llevando enérgicamente a la práctica las resoluciones que se adopten a ese respecto, con el fin de erradicar tales males y resolver el problema en sus aspectos sociales, económicos y político-sociales y no sólo desde el ángulo de la higiene o del ornato urbanos.

*Origen y Recolección de los Desperdicios Ciudadinos.* Hemos asentado antes que el Departamento Central del Distrito Federal ha mostrado interés por resolver el problema de la basura, así sólo en alguno o algunos de sus aspectos, y, como confirmación podemos señalar que el propio Departamento ha encomendado el estudio de este problema a persona capacitada para la implantación de avanzada técnica de recolección de basuras. Cumpliendo con el encargo que le diera la mencionada oficina, el Ing. Fernando Beltrán y Puga elaboró un amplio y documentado estudio que entregó en el año de 1929 al H. Consejo Consultivo de la Ciudad, el cual tuvimos la satisfacción de conocer y que, posiblemente, sea el primero de esta índole hecho en México, debiendo señalar su consulta como indispensable para un nuevo estudio de los aspectos técnicos de tan compleja cuestión.

En cuanto esos aspectos técnicos tienen íntima conexión con los de carácter económico del problema y éstos, a su vez, con los de índole psicológico-social y sociológica, señalaremos algunas de las aportaciones del estudio mencionado.

La basura de la ciudad tiene dos orígenes principales:

- a) Los desperdicios domésticos producidos en los hogares y en las moradas colectivas: colegios, hospitales, cuarteles, etc., y
- b) Los desperdicios de la ciudad, resultantes de los desechos de fábricas, oficinas de gobierno y oficinas particulares, rastros, salones de espectáculos, mercados, calles, jardines, etc.

Los desperdicios del primer orden son objeto de un trato inadecuado, pues tras de recogerse en receptáculos viejos impropios o semidestruídos (generalmente descartados de algún otro uso por su inutilidad) son vaciados en los camiones del Departamento Central, no sin que antes hayan intoxicado el ambiente hogareño. El Ing. Beltrán y Puga dice al respecto:

"La naturaleza y composición de las basuras urbanas difieren considerable-



mente en los diversos países, según su clima y los hábitos de su población." En Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos de América, la diferencia es poco apreciable, por el grado similar de cultura de sus habitantes, así como por la semejanza de su clima, estando sus basuras formadas fundamentalmente por proporciones semejantes de cenizas, desechos orgánicos o alimenticios, basuras propiamente dichas y envases rotos o inutilizados, siendo este mismo orden el que a cada clase le corresponde, según su importancia en peso y volumen. En México, debido al clima, la producción de cenizas no es de consideración, y tampoco lo es la de envases, por ser poco extenso el uso de latas y conservas; en cuanto a los desechos alimenticios, su importancia también es menor aquí que en los mencionados cuatro países, por la pobreza general reinante. Queda pues, como elemento predominante en esta ciudad, la basura propiamente dicha, con una mezcla más o menos importante de cenizas y desechos orgánicos.

Sigue exponiendo el Ing. Beltrán que, de los cuatro componentes de la basura, se distingue el segundo por su fácil y rápida descomposición, con todos sus inconvenientes, y también por su riqueza en elementos de fácil aprovechamiento como aceites, grasas y fertilizantes que contiene. Estas circunstancias han creado la tendencia a recoger separadamente los desperdicios para ser tratados por "reducción"; en otros países se separan las cenizas debido a su gran cantidad y a que pueden utilizarse todos sus componentes. La experiencia ha demostrado que no es económico hacer la separación, estableciendo la práctica de recolección de las basuras mixtas en un receptáculo de lámina galvanizada, con tapa y asidera y de dimensiones señaladas para su fácil manejo.

La práctica seguida en México es primitiva y estamos acordes con las proposiciones del Ing. Beltrán consistentes en que debería de reglamentarse la materia empleada en la manufactura de los receptáculos destinados al almacenamiento y transporte de los desperdicios hacia los camiones encargados de recibirlos, así como que esas vasijas posean tapa, asideras y tengan dimensiones apropiadas. También es importante el que, tan pronto como estén vacíos tales receptáculos se les desinfecte.

Por otra parte, es urgente que se regularice el horario de servicio de los vehículos encargados de recibir los desechos producidos, a fin de que las personas encargadas de llevarlos a los camiones estén alerta para su entrega a los peones y así evitar su peligroso almacenamiento en los hogares. La deficiencia en cuanto a regularidad o periodicidad en el desempeño de este servicio de recolección de basuras favorece las infracciones al reglamento policíaco y obliga a los habitantes deseosos de deshacerse de la basura acumulada a que la vacíen en la vía pública, la amontonen cerca de las paredes o hagan un envoltorio con ellas y lo arrojen en cualquier sitio, con lo cual se hacen merecedores de las

sanciones impuestas por esta causa. Las irregularidades en el servicio que se presta a las moradas colectivas son de más importancia cuantitativa en cuanto las consecuencias se presentan en mayores proporciones, dando como resultado los hacinamientos de basuras a que nos hemos referido anteriormente y al esparcimiento de las mismas por "pepenadores" y perros callejeros.

Al referirse al barrido de calles y plazas, el Ing. Beltrán dice que "en todas las urbes modernas de importancia, la limpieza de las calles pavimentadas se realiza con implementos mecánicos y va precedida de riego; en las no pavimentadas se hace a mano, pero también con la intervención de los departamentos públicos de limpia, regándolas previamente, comprendiéndose en ambos casos las banquetas.

En México, el Servicio de Limpia se ocupa de las calles pavimentadas; la limpieza de las no pavimentadas así como la de las banquetas de ambos tipos de calle, la realizan los vecinos. El servicio de riego en las pavimentadas es deficiente, y no se ejecuta en las no pavimentadas. El barrido se hace a mano y, debido a la falta de riego, resulta muy molesto y antihigiénico.

En los mercados y plazas públicas, la manera de hacer la limpieza y de almacenar la basura no es todo lo conveniente que debiera de ser para no dañar la salud de las personas y para conservar el buen aspecto de la metrópoli.

Para captar la magnitud del problema que todo esto representa, debe de observarse que, hechos los cálculos *grosso modo*, los vehículos del equipo de la Oficina de Limpia y Transportes trasladan a los "basureros" 2,600 toneladas diarias de desperdicios, siendo la producción cotidiana aproximada de 3,900 toneladas; así pues, quedan sin transportar —de los barrios, de las colonias aldeanas, de algunos hogares, de bodegas cercanas a los mercados o de las propias bodegas de los mercados— 1,300 toneladas diarias de basura. El peligro que entraña para la población es obvio y, para evitarlo, es indispensable y urgente que se haga la recolección integral de la basura producida. De esta manera, queda patente la insuficiencia del equipo. Por lo mismo, es apremiante el que se aumente el número de vehículos recolectores de los desperdicios metropolitanos si se quiere resolver uno de los aspectos del problema.

*Ubicación y Características de los Basureros.* Los "tiraderos", en la mayoría de los casos, son elegidos arbitrariamente y están situados fuera de la ciudad. Sin embargo, hay algunos que, como los de la Colonia Lindavista, se encuentran enclavados en la misma, por lo que sus pobladores han protestado debido a la plaga de moscas que —a causa de ellos— invade sus hogares, y por el desprendimiento de miasmas nocivos para la salud de los moradores de esa zona. Caso análogo es éste al del basurero "Cuatro Vientos", que estaba situado dentro de